

APLICACION DE LA INFORMATICA A LOS FONDOS DE ARCHIVOS ESPAÑOLES

La consideración de la Informática como ciencia auxiliar de la Historia en cuanto a explotación de datos de archivo es hoy un hecho innegable. Desde los trabajos realizados por grupos de investigadores de Francia, Suecia, Polonia, Canadá, USA, Bélgica y URSS, dados a conocer en su mayoría en el XIII Congreso Internacional de Ciencias Históricas, celebrado en Moscú en agosto de 1970, hasta el día de hoy los frutos van siendo cada vez más importantes¹.

Ya en la XIII Reunión Internacional de la "Table Ronde" de Archivos celebrada en Bonn presentó un interesante informe sobre el tema Henri Bautier², y en el VII Congreso Internacional de Archivos que tuvo lugar en Moscú en 1972 se tomó el acuerdo de celebrar una reunión de archivistas responsables de servicios de informática, cuya reunión se celebró en 1974 en la Universidad de Sussex (Inglaterra) bajo los auspicios de la UNESCO y del Consejo Internacional de Archivos. En esta ocasión, también muchos países europeos, como Alemania, Inglaterra, Bélgica, Francia, Hungría e Italia, presentaron sus realizaciones en este campo de los conocimientos, siguiendo sistemas diversos. Canadá y EE. UU. aportaron casos concretos de tratamiento de archivos contemporáneos, aplicando el sistema no sólo a los documentos clásicos, sino también a las bandas magnéticas, filmes, etc.

Asistieron cerca de 40 representantes de todo el mundo, de los que buena parte fueron países del Este de Europa, no faltando tampoco representación de Asia y Africa, aunque sí de América Latina.

Siguiendo esta línea de aplicación de la técnica Informática a la explotación de datos de archivo, podemos señalar dos orientaciones o campos de trabajo diferentes que sirven a un mismo fin: de una parte, la localización de los datos indicativos para que el investigador sepa a dónde puede recurrir, y de otra, el estudio a fondo de los documentos previamente localizados como de interés para la investigación a realizar.

En el primero de los campos se encuentra el trabajo hecho por nuestra compañera, archivera del Estado, M.^a Auxiliadora Carmona de los San-

¹ M.^a DEL CARMEN PESCADOR DEL HOYO: "La cibernética, aplicada a la explotación de fondos de archivos", *Bol. de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, XX, 1971, núms. 119-120, págs. 130-131.

² *Les archives et l'informatique*, Bonn, 1971.

tos, realizado sobre las actas de protocolos notariales del archivo de Cádiz. Que yo sepa es el primero de este tipo hecho en nuestro país sobre nuestra documentación, siendo de gran interés por plantearse en él la problemática sobre el modo de hacer la recogida de datos, rompiendo con el método tradicional de la ficha mecanografiada para pasar a la ficha perforada apta para ser procesada por un ordenador, lo que supone tres fases: análisis y programación del mismo, recogida y perforación de datos y proceso de ordenación e impresión.

En la primera fase se elaboró un sistema de programa con definición de una serie de campos de datos de caracteres alfabéticos y numéricos, la clasificación de éstos con su criterio específico en cada caso y la posibilidad de actualizar la información permitiendo añadir o intercalar en caso de entrada de nuevos fondos. Los datos tomados de los protocolos fueron: apellidos y nombre del notario, localidad de otorgamiento de las escrituras, número de la notaría, fecha inicial y final de cada volumen y signatura, los cuales fueron anotados en una hoja de codificación en FORTRAN para poder ser perforados.

Procesados en un ordenador, se obtuvieron un índice alfabético de notarios con número de notaría y año, un índice topográfico con la signatura y un índice cronológico con nombre del notario. Aparte de éstos se hicieron otros tres índices resumidos, indicando en el de notarios fecha de comienzo y fin de ejercicio, número de volúmenes del período y signaturas correspondientes.

A pesar de las muchas dificultades compensó el esfuerzo, pues ofrece bastantes ventajas por la posibilidad de combinar, reordenar, ampliar, etc., así como la facilidad de obtener cuantos ejemplares de estos listados se deseen³.

En la misma línea de trabajos conocemos dos proyectos en fase de realización. Uno de ellos —el más adelantado—, debido a la iniciativa de la Inspección General de Archivos, es una "Guía del investigador" en que se va a dar a conocer a todos los estudiosos los trabajos realizados sobre los fondos documentales de nuestros archivos, recogiendo desde los datos más antiguos que se conservan en cada uno de ellos hasta los actuales, con el propósito de seguir poniendo al día periódicamente tan importante información. El trabajo, que comprende ya hoy cerca de 4.000 unidades, está en marcha y esperamos que pronto sea una utilísima realidad.

El otro trabajo en proyecto es el empeño que han tomado sobre sus hombros los archiveros directores de los archivos de la Administración de conseguir poder obtener la localización de datos de sus documentos me-

³ La publicación del trabajo íntegro está anunciada para el último número del *Boletín de la Dirección de Archivos y Bibliotecas*, en preparación.

diante un ordenador. Se han realizado varias reuniones conjuntas con técnicos de Informática, llegando al acuerdo de que es preciso abordar en una fase previa la normalización de la terminología usada con el fin de unificar los conceptos semejantes bajo las mismas rúbricas o palabras clave. Esto se ve dificultado por la variedad de denominaciones utilizadas para los diferentes documentos que se tramitan y cursan en cada Ministerio, pero se va a intentar el trabajo partiendo de las denominaciones de tipos de documentos comunes a todos los departamentos, a los que se han de añadir las denominaciones específicas que se refieren a documentos peculiares y exclusivos de cada función después de revisadas detenidamente para reducirlas al mínimo.

Cuando esto se logre habremos dado un gran paso para la mecanización de la información de estos archivos de la Administración Pública, ya que el mayor escollo que existe es la variedad innumerable de unidades documentales que se producen. En tanto, podemos ya dar un avance sobre los trabajos que se van realizando en el Archivo del Ministerio de Educación y Ciencia por la ya citada M.^a Auxiliadora Carmona, estructurando los siguientes grupos de datos:

- 1.º Datos de procedencia de la documentación.
- 2.º Identificación de contenido, con expresión de persona, lugar, tiempo y cualquier otra circunstancia.
- 3.º Expresión del acto administrativo (en qué consiste).
- 4.º Palabras clave.
- 5.º Tratamiento, en que se comprende conservación y fecha de caducidad administrativa.
- 6.º Naturaleza de la unidad de conservación (caja, libro, disco, etc.).
- 7.º Naturaleza diplomática (correspondencia, nóminas, etc.).
- 8.º Localización.

En cuanto a la realización de trabajos dentro del segundo de los grupos mencionados, o explotación intensiva de los datos contenidos en los documentos mediante ordenador, resulta indudable que es de gran importancia la documentación seriada, a la que antes se concedía poco valor, que permite establecer correlaciones numéricas continuas o al menos coherentes. Este tipo de documentación es difícil de encontrar en nuestro país con anterioridad al siglo xvi⁴, comenzando los datos más importantes a partir de Felipe II. Su importancia no sólo para los estudios demográficos, sino para la Historia Social y Económica, es grandísima.

La realización de estos trabajos cuenta, además de con las dificultades

⁴ JEAN SCHNEIDER: *La machine et l'Histoire*, refiere que en algunas villas italianas aparecen "catastros" desde fines del siglo xi. XIII Congreso Internacional de Ciencias Históricas. Moscú, 16-23 agosto 1970. Edit. Nauka, Moscú, 1970.

propias de la adopción de esta nueva técnica, con otras específicas de su naturaleza.

Es la primera de ellas la "fiabilidad" de los documentos utilizados. Este problema previo que se plantea al comenzar cualquier investigación se agudiza cuando tratamos de sacar los datos de estos documentos seriadamente en los que hay que tener en cuenta cuáles han podido ser falseados, en más o en menos, por intereses no legítimos y cuáles, por carecer de consecuencias prácticas, no es probable que hayan sido objeto de manipulación. De todos modos, con un margen de error, los resultados son siempre apreciables.

Salvado este primer escollo nos encontramos sorprendidos con las posibilidades que nos ofrece la mecanización dándonos datos en cantidad tan abrumadora que es preciso optar por uno de los tres criterios siguientes: *a)* concretar muy estrechamente el tema haciendo una monografía abarcando toda la documentación; *b)* realizar sondeos o muestreos para temas amplios o con mucha documentación; *c)* elegir una zona amplia para conocer las estructuras en su desenvolvimiento a través del tiempo y no en profundidad procediendo a una estructuración en partes bien definidas.

La entrada de datos en máquina presenta también diferentes aspectos según el material documental que se utilice. Hay documentos estadísticos cuantitativos que pueden entrar en máquina directamente pasándolos tal cual a ficha perforada, como son las relaciones de inscripciones o listas. Otros, sin embargo, teniendo bastante homogeneidad prestan datos variables. Otros, finalmente, son fuentes heterogéneas con datos discontinuos, como los protocolos notariales, en cuyos cálculos puede haber un elevado porcentaje de errores. En este último caso no hay más remedio que redactar previamente fichas para hacer un borrador y pasarlo luego a ficha perforada.

Conocemos dos trabajos hechos sobre material de nuestros archivos, con datos muy variables, que nos servirán de ejemplo para ver el enorme campo que se puede abarcar con esta nueva técnica.

Es uno de ellos la tesis doctoral de María del Carmen Ansón Calvo, realizada sobre los fondos del Archivo parroquial de San Pablo, de Zaragoza, circunscrito a la primera mitad del siglo *xvii*⁵. Se hizo utilizando cinta magnética con ayuda de ocho programas de ordenador escritos en FORTRAN y UNIVAC, en que se grabaron 50.000 actos parroquiales, contenidos en más de 100.000 tarjetas perforadas BCD, con un millón de

⁵ Contribución al desarrollo de una metodología para la utilización de computadores en el aprovechamiento de los archivos parroquiales. La parroquia de San Pablo, de Zaragoza, en la primera mitad del siglo *xvii*". Publicado por la Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza, 1975.

datos. Esto permitió un detallado conocimiento sobre los vecinos de la parroquia, que agrupaba una importante parte de la población; datos de vida de los feligreses obtenidos de los registros de bautismo, matrimonios y defunciones, datos sobre calles que fueron comparados con los del censo de 1723; noticias sobre notarios, testamentos y ejecutores testamentarios; conocimiento de las profesiones y su importancia social; ubicación de cada estrato del vecindario; datos sobre emigrantes, así como frecuencia de apellidos, casos de muerte violenta, longevos, etc. Se pudo conocer el comportamiento biológico y social de la población, tal como promedio de hijos, intervalo entre ellos, edad de los contrayentes, esperanza de vida, mortalidad infantil, entre otros. En el aspecto sociológico, las costumbres, las ceremonias, etc. También han sido de interés los datos obtenidos sobre urbanismos e inmigración. Se trata, pues, de un trabajo interesantísimo no sólo desde el punto de vista demográfico, sino que abarca un amplísimo campo, desde la Sociología hasta la Sanidad y desde la Economía hasta la vida de las profesiones.

El segundo de los trabajos que conocemos es el que está realizando el prestigioso investigador galo M. Jean-Pierre Amalric, profesor ayudante de Historia de la Universidad de Toulouse, sobre el llamado Catastro del Marqués de la Ensenada⁶. Para su estudio ha utilizado tres procedencias diferentes. La primera etapa la ha dedicado al Archivo de Simancas, donde ha examinado lo que pudiéramos llamar documentación central. En la segunda ha buceado en los datos del catastro en los archivos de las Delegaciones de Hacienda y Ayuntamientos. Finalmente, ha consultado los fondos del Archivo Histórico Nacional. Para llevar a efecto su trabajo ha comenzado por establecer palabras clave o rúbricas susceptibles de alfabetización, absteniéndose de ponerlo en principio en lenguaje informático, ya que de hacerlo así hubiera tenido que simplificar, renunciando a muchos datos. Con estas palabras clave ha formado tres ficheros, uno por cada procedencia o tipo de fuente, aun cuando luego habrá de refundirlos. El sistema seguido es el de sondeo o muestreo, dada la cantidad abrumadora de datos. Con todo, el trabajo ha tenido que concretarse a las dos Castillas en la meseta, lo que aun así resulta muy extenso, dado que ha reseñado unos 6.000 nombres de pueblos o lugares despoblados, pero con personalidad jurídica.

Los objetivos fijados son:

- 1.º Obtener la descripción del paisaje agrario cultivado y sin cultivar.
- 2.º Obtener una correlación entre estos datos y la población.
- 3.º Reconstituir la estructura del producto agrícola y la población ac-

⁶ Dados a conocer en el curso de una mesa redonda organizada por el director y miembro de la Casa de Velázquez el 3 de febrero del presente año.

tiva, con sus diferencias regionales y sectoriales, comparando el sector agrícola y el ganadero.

4.º Establecer la correlación entre productos y población para averiguar qué es lo que consume y qué lo que exporta y vende.

5.º Análisis de la población activa.

6.º Análisis del reparto de productos.

Los objetivos alcanzables de este trabajo son: obtener una serie de valores con ordenada uniformidad, obtener las desviaciones atípicas y señalar unos límites. Querer aprovechar más es inalcanzable de momento, porque salen unas cifras abrumadoras.

La representación gráfica de todos estos datos es de gran interés tanto para el economista como para el geógrafo. Gracias a la Informática pueden hacerse ahora cuadros estadísticos y mapas a la vez a base de coordenadas, aunque en este caso último es muy difícil por las variantes de términos, que unas veces obligan a dividir y otras a refundir. Además no todos las terminales de ordenador lo permiten. Sin embargo, por un sistema que pudiéramos llamar de artesanía, M. Amalric ha podido conseguir un gráfico con los caracteres de una máquina de escribir en salida de datos usando para el "dibujo" letras y signos.

* * *

Todo lo expuesto nos lleva a la consideración de que es preciso cambiar la mentalidad del investigador, pero también la del archivista, efectuando la recogida de datos no de un modo personal, sino coordinando esfuerzos. Por deontología deben comunicarse los hallazgos, poniéndose de acuerdo con los demás. También se nos plantea un problema que atañe directamente a los archivos y es quién debe hacer este tipo de trabajos, si los centros de investigación o los de documentación, pareciendo prudente que el archivista se limite a trabajos del tipo del que hemos reseñado en primer término sobre los protocolos de Cádiz, es decir, limitándose a localizar datos indicativos de contenido sin adentrarse en pormenores propios de una investigación histórica. También plantea el problema de la libertad de uso de la información obtenida, lo que se relaciona estrechamente con la diferente naturaleza jurídica de los archivos con respecto al investigador.

M.º DEL CARMEN PESCADOR DEL HOYO